

Hoy estamos comenzando una nueva serie de sermones. He decidido que el sermón del pasado Sabbat sería último de esa serie de sermones. Y no les dije esto entonces porque no estaba seguro. Pero terminamos esa serie de sermones donde tenía que terminar, en lo que estábamos hablando en el libro de Santiago.

Y el tema de la presente serie de sermones deriva de las cosas de las que hemos hablado sobre Elías. Hoy comenzaremos con versículos en el libro de Santiago que nos llevaron a mirar más de cerca la historia de Elías, la razón por la cual hicimos eso.

Esta nueva serie de sermones se titula *Elías, Eliseo y Más*. Y esta es la 1ª parte.

Vayamos a Santiago 5 y vamos a repasar ciertas cosas para ayudarnos a entender lo que vamos a hacer a medida que avanzamos en la historia de Elías y Eliseo.

Santiago 5:16 - Confesad vuestras ofensas unos a otros... hemos hablado sobre esto. No se trata de hacer una confesión, de contar a otros nuestras faltas, nuestras debilidades, nuestros pecados. Esto aquí se refiere a lo que tenemos que hacer cuando hemos tenido un conflicto con otra persona. El contexto aquí es nuestra relación uno con otros y que debemos hacer para arreglar las cosas.

Dios nos dice que seamos pacificadores. Dios nos dice que resolvamos las diferencias entre nosotros, que nos amemos unos a otros. Y eso requiere trabajo. Esto requiere esfuerzo. No es normal para nuestra naturaleza humana hacer esas cosas. Debemos aplicar lo que Dios dice que debemos hacer. Debemos reconocer nuestros errores, las cosas equivocadas que hemos dicho. Debemos examinar a nosotros mismos. De eso se trata. Ya hemos hablado sobre esto.

...y orad... Porque, debido a nuestra naturaleza humana, no podemos manejar tales situaciones de la manera adecuada solos. Necesitamos la ayuda de Dios, las bendiciones de Dios. necesitamos que Su espíritu trabaje con nosotros para ayudarnos a manejar las cosas de la manera correcta. Necesitamos el espíritu de Dios para comprender la verdad, para comprender el camino de vida de Dios, para permanecer en el camino de vida de Dios y vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y la motivación, la fuerza y la ayuda para hacer esas cosas de la manera correcta vienen de una relación con Dios. Y el contexto de todo esto, especialmente en el libro de Santiago, es nuestra relación con Dios, que se construye con base en la oración, conversando con Dios.

Y aquí dice: **...y orad unos por otros...** Esto muestra la actitud que debemos tener los unos hacia los otros en lugar de juzgar, de condenar y criticar unos a otros. Como vemos tantas veces en el mundo que nos rodea. Dios dice que no debemos hacer eso. Especialmente en nuestra comunión. Debemos preocuparnos los unos por los otros. Y debemos clamar a Dios por Su ayuda para hacer esas cosas de la manera correcta. Construimos nuestra relación con Dios a través de la oración y debemos orar de manera regular.

La activa oración... Esta es una traducción más acertada de la palabra griega usada aquí. **La activa oración...** Aquí Santiago insiste en lo que él ha estado diciendo a lo largo de todo su libro. Debemos orar activamente. Y esto requiere trabajo. Esto requiere esfuerzo. Esto requiere planificación. Esto no sucede simplemente. Usted tiene que pensar en ello y tiene que planificarlo, tiene que apartar tiempo para orar todos los días.

La activa oración de un justo es poderosa y eficaz... Esto es lo que significa esta palabra. Hay poder en la oración de un justo porque se basa en una relación con Dios. Debemos ser constantes en nuestras oraciones, debemos buscar a Dios y clamar por ayuda. Y Dios nos ayudará. Creemos lo que Dios dice y nos esforzamos por aplicarlo en nuestra vida. Esto es la fe. La fe es vivir lo que usted, lo que Dios le ha dado para creer, la verdad. Y si nos esforzamos por aplicar esas cosas en nuestra vida Dios nos considera justos. Porque Dios deja muy claro en la Biblia, y hemos leído esto varias veces, que ninguno de nosotros es justo. Debemos vivir de acuerdo con lo que Dios nos da para ser considerados justos.

La Biblia dice que Abraham creyó en Dios e hizo lo que Dios le dijo y esto le fue atribuido como justicia. Pero ningún ser humano es justo de y por sí mismo. Cometemos pecados. Y mientras estemos en este cuerpo físico cometeremos pecados. Por eso tenemos que seguir arrepintiéndonos ante Dios y estar agradecidos por nuestra Pesaj, porque gracias a su sacrificio podemos arrepentirnos.

Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Santiago escribió esto para ayudarnos a pensar en esas cosas. Y es importante tener esto en cuenta a medida que miramos más de cerca la historia de Elías y Eliseo. Debemos entender que todos aquellos a los que Dios llama pasan por pruebas y dificultades. Y todos tenemos la misma naturaleza, por eso todos tenemos las mismas batallas. Santiago usa ese ejemplo para ayudarnos a comprender mejor lo que debemos hacer y cómo debemos hacer esto. Y para darnos ánimos también. Para que no nos demos por vencidos, no nos dejemos vencer por esas cosas; para que no nos sintamos cansados hasta el punto en que decidimos no seguir luchando por el camino de vida de Dios.

Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Con fervor oró que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. Conocemos la historia de Elías. Él tuvo batallas. Cuando Dios nos muestra la verdad estamos seguros de que esto viene de Dios, lo sabemos en nuestra mente, oramos sobre esto. Pero también podemos dudar. Esto es humano. Sobre todo cuando estamos pasando por una situación difícil. Elías envió a su siervo siete veces a mirar si había algún indicio de que iba a llover. Elías creía que Dios iba a enviar lluvia, pero no había nada que le diese esperanza de que realmente iba a llover. Y lo mismo pasa con nosotros. Podemos tener dudas sobre ciertas cosas, pero tenemos que luchar contra la duda y recordarnos de las promesas de Dios. Porque esto nos ayuda, nos da ánimos. Y esta fue una de esas ocasiones. Y me encanta ese ejemplo. Porque fue solo en la séptima vez que el siervo regresó y dijo: "Desde el mar viene subiendo una nube". Y era solo una pequeña nube, pero esto dio ánimos a Elías y él entonces dijo: en esencia: "La lluvia está viniendo". Y luego después empezó a llover. Hemos leído esa historia.

Y ahora vamos a leer la historia de Elías y Eliseo. Debemos recordar que todos tenemos la misma naturaleza, todos tenemos las mismas batallas, todos tenemos luchas. Y las más difíciles tienen lugar en nuestra mente. Nuestra batalla no es algo físico. Hablaremos sobre esto en un momento. No se trata de las cosas físicas sino de lo que tiene lugar en la mente, de las batallas que tienen lugar en nuestra mente. Porque la batalla más difícil tiene lugar en nuestra mente.

Todos los que Dios ha llamado tienen la misma naturaleza. Y nos esforzamos por vencer nuestra naturaleza porque queremos cambiar. Queremos ser como Dios dice que podemos ser, como Cristo dijo que podemos ser. Y esto significa que tenemos que pasar por sufrimientos y dificultades. Este camino de vida no es fácil. Este camino de vida es difícil y ha sido diseñado para que fuera difícil.

Es impresionante entender ese proceso, entender que Dios diseñó esto de tal manera para que fuera, entender que tenemos una naturaleza humana egoísta. Y cuando Dios nos muestra Su verdad, Su camino de vida, podemos elegir lo que es correcto y verdadero, podemos elegir tener una naturaleza que es todo lo contrario a nuestra naturaleza, podemos elegir el camino de vida de Dios. Y eso es lo que nosotros hemos elegido. ¿Queremos permanecer como somos o creemos que Dios puede transformar nuestra mente y convertirnos en algo nuevo, en algo diferente? Eso es lo que Dios nos dice en Romanos.

Las batallas que luchamos y las dificultades por las que pasamos pueden desgastarnos. Las personas en el mundo no creen lo que nosotros creemos. Y ellas no

podrán hacer esto hasta que Dios las atraiga y les ayude a comprender. Nosotros experimentamos esto día tras día, ya sea con nuestros familiares y amigos o en nuestro trabajo. Las personas se enteran de lo que creemos y entonces empiezan las batallas, empiezan los problemas en las relaciones porque algunas personas no aceptan lo que hacemos.

Santiago 5:15 dice: ... **la oración de fe salvará...** Y he dicho antes que esto no se refiere a alguien que está "enfermo". Porque eso es lo que pensábamos antes. Teníamos ciertas ideas sobre la sanación. Dios promete sanarnos, pero pensábamos que si una persona no era sanada entonces esa persona no tenía fe o había pecado en su vida. ¡Y esto no es así!

Esa palabra significa estar debilitado, estar cansado. El que está debilitado. Porque esto puede sucedernos, podemos debilitarnos en las batallas. Y aquí Santiago usa un ejemplo físico para enseñarnos algo espiritual. Lo primero que tenemos que hacer cuando estemos enfermos es entrar en contacto con alguien del ministerio y pedir la unción. El sufrimiento físico es una cosa, pero lo espiritual es mucho más importante.

Y Dios quiere que comprendamos que hay cosas que debemos hacer cuando estamos sufriendo a nivel físico, cuando estamos enfermos. Debemos orar por ello y pedir la unción, debemos buscar a Dios. Pero debemos hacer esto con mucho más ahínco cuando se trata de nuestra vida espiritual, de nuestro bienestar espiritual. Porque entonces la batalla es mucho más difícil. Una cosa es pasar por sufrimientos a nivel físico. Porque un día dejaremos ese cuerpo físico. Lo importante es lo que sucede en nuestra mente, que es lo que durará para siempre. El cambio de mentalidad. Dios puede darnos una vida diferente en un cuerpo diferente. Esto es lo que Dios dice que va a hacer.

Y la oración de fe salvará al debilitado y el SEÑOR lo levantará. Debemos buscar a Dios siempre. No solamente para lo que es físico. Ese es un ejemplo de algo físico. Si Dios nos sana, ¡estupendo! Si Dios decide no sanarnos, entonces es porque lo mejor para nosotros es pasar por esto y aprender de ello.

A veces tenemos achaques propios del hecho de que nos hacemos mayores. Y entonces aprendemos que envejecer no es nada agradable. Nuestro cuerpo comienza a cambiar, tenemos dolores y molestias, sufrimos. Y cuando las personas mayores se juntan ellas suelen hablar sobre esas cosas. Pero aprendemos de esas molestias. Aprendemos de ello.

Una persona joven, de 20, 30 o 40 años, no puede aprender ciertas cosas de la vida, las limitaciones del cuerpo humano y lo que pasa cuando uno se hace mayor porque

ella no ha llegado a ese punto todavía. Hay cosas que uno aprende a través de la experiencia. Y Dios no puede darnos esas cosas si no tenemos esas experiencias. Tenemos que pasar por esas cosas, tenemos que crecer y pasar por esas experiencias, porque así es como Dios puede moldear y formar ciertas cosas en nuestra mente. Y es increíble entender esto.

Y la oración de fe... Si buscamos a Dios cuando estamos pasando por dificultades, cuando estamos sufriendo, Dios nos fortalece. Dios quiere que salgamos adelante, que superemos las pruebas y dificultades. Dios no quiere que seamos derrotados por esas cosas. Dios no nos quiere que nos cansemos, que nos echemos atrás. Dios quiere que sigamos luchando.

He conocido a muchísimas personas que han sido llamadas pero se han dado por vencidas. Esto ha pasado a muchos en los últimos 2.000 años. La Biblia lo dice muy claro. La gran mayoría de los que fueron llamados a la verdad y al camino de vida de Dios se dieron por vencidos. Porque ese camino de vida les resultó demasiado duro, demasiado difícil, porque ellos no han podido entender lo que Dios les estaba ofreciendo. Ellos ya no podían ver esto. Y eso es algo horrible. Todo depende de nuestras elecciones. Elecciones, elecciones, elecciones.

...y el SEÑOR lo levantará. Si seguimos luchando, si seguimos esforzándonos por vencer, si permanecemos cerca de Dios, si obedecemos a Dios y hacemos las cosas de la manera que Él nos dice que debemos hacer para tener una relación robusta con Él, entonces Dios nos bendecirá. Dios nos levantará. Dios nos ayudará a pasar por las dificultades y el sufrimiento. Esto es lo que Dios hace. A veces no enseguida, porque hay cosas que debemos aprender. Dios nos pone a prueba en varias cosas. Es increíble cómo Dios trabaja con nosotros, con nuestra mente. Esto es algo muy bonito, si lo entendemos.

Vayamos a **1 Reyes**. Hemos leído sobre el profeta Elías y ahora vamos a retomar esa historia con un enfoque más agudo, por así decirlo. Vamos a enfocarnos en lo que podemos aprender de lo que él hizo entonces. Como Santiago, que habla sobre la sanación física para que podamos aprender sobre la sanación espiritual, que es mucho más importante.

Con ese contexto de aprendizaje, comparando lo físico con lo espiritual, retomaremos esta historia en **1 Reyes 19:1**. Esta es una historia increíble. Esto ha sucedido justo después de que el rey Acab escuchara a Elías y reuniera a todos los falsos profetas. Un grupo de 400 y otro grupo de 450. Él los reunió a todos y les dijo que construyesen un altar, que ofreciesen una ofrenda sobre ese altar, y el que respondiera y recibiera la ofrenda, sería Dios.

El rey Acab también convocó a los líderes del pueblo de Israel y los reunió a todos en este lugar. Y ellos estuvieron de acuerdo con lo que Elías propuso. Ellos dijeron: "Esto nos parece bien." Y entonces Elías simplemente esperó. Y los sacerdotes ofrecieron su ofrenda y Elías se burló de ellos diciendo. "Griten + más fuerte, hagan más ruido para vuestro dios os escuche porque quizá esté viaje". Elías les estaba como que provocando un poco. Pero por más fuerte que ellos gritasen nadie les respondía.

Y cuando llegó la hora del sacrificio de la tarde Elías preparó el sacrificio y lo ofreció a Dios en el altar. Y Dios respondió enviando fuego, que devoró no solo la ofenda pero todo a alrededor del altar. Elías había mandado derramar agua sobre la leña y todo lo demás, pero el fuego simplemente devoró hasta las piedras del altar. Y al ver esto el pueblo se llenó de temor y dijo: "¡El SEÑOR es Dios!"

Pero esto eran solo palabras. Ellos no creían la verdad. Ellos no creían lo que nosotros creemos y tampoco entendían lo que nosotros entendemos. Ellos no creyeron como Elías. Pero lo que ellos vieron les conmovió lo suficiente, aunque fuera solo a nivel físico, como para que ellos dijese: "Queda claro que Baal no es Dios. El SEÑOR es Dios. Esto es la prueba". Pero su convicción no duró mucho. Es sorprendente lo inconstante que son las personas, lo rápido que ellos volvieron a las cosas que estaban haciendo antes. Esto fue exactamente lo que pasó con Israel. Y Elías pasó por todo esto. Y Acab entonces contó a Jezabel todo lo que había pasado.

1 Reyes 19:1 - Acab informó a Jezabel de todo lo que Elías había hecho y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Conocemos esta historia. Elías mandó matar a todos ellos. Los israelitas reunieron a todos estos profetas, 850 en total, y los mataron a todos. **Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo: "¡Así me hagan los dioses y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he hecho con tu vida como la vida de uno de ellos!"**. Y al oír esto el corazón de Elías se afligió. Mismo después de todo lo que había pasado. Porque el cambio de actitud del pueblo no duró mucho. Muchos de ellos daban oídos a Jezabel y ella tenía mucha influencia sobre Acab. Ella tenía mucho poder. Y, como hemos leído antes, ella había enviado a personas a por Elías, para matarlo. Esa era la orden que ella había dado.

Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Él tuvo miedo. Una reacción normal del ser humano. "Voy a huir porque si me quedo aquí soy hombre muerto". **Cuando llegó a Berseba...** Elías estaba en los territorios de Israel, cerca de Samaria, pero huyó a Beerseba, a los territorios de Judá. Elías solo quería escapar de Jezabel, de los que le perseguían por orden de Jezabel, de los israelitas que pudiesen perseguirlo en Judá. **...Berseba de Judá, dejó allí a su criado y caminó todo un día por el**

desierto. Él se adentró en el desierto. Y esa región, el desierto del Negev, es yerma y árida. Hemos estado en esa región. Recuerdo haber conducido por una carretera que pasa cerca de esa ciudad. Y se puede ver a los nómadas pastoreando algunas cabras y ovejas. No hay mucha vegetación allí y ellos tienen que buscar pasto para los animales. Y Elías se fue a esa región. Él quería alejarse de todo y de todos. Él estaba huyendo de los que le perseguían.

...y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto y se sentó a su sombra, con ganas de morir. Él dijo: “¡Basta!” Él pensó que ya había librado una batalla bastante ardua. Esa es su actitud. Esos eran sus pensamientos. **Y dijo: ¡Basta ya, SEÑOR! ¡Quítame la vida, porque yo no soy mejor que mis antepasados!** Elías estaba cansado de la batalla. Y esa batalla era en su mente. No era algo físico, pero era algo en su mente, en sus pensamientos.

Y pasamos por pruebas y tenemos batallas en nuestra mente, en nuestros pensamientos. Y a veces esto tiene que ver con lo que creemos. Y cuando esto es así, la batalla puede ser más difícil. Porque la prueba tiene que ver con nuestra determinación, y si vamos a seguir luchando y hasta qué punto. ¿Esas cosas pasan? Por supuesto. ¿Al pueblo de Dios? Por supuesto.

Pienso en cuántos se han rendido a lo largo del tiempo. Ellos simplemente se han rendido, se han cansado y han dejado de luchar. Y esto es lo que estaba pasando con Elías. Él no llegó tan lejos, pero él estaba teniendo una batalla, estaba luchando en su mente.

Versículo 5 - Luego se acostó debajo del arbusto y se quedó dormido. De repente, un ángel lo tocó y le dijo: “Levántate y come”. Elías miró a su alrededor y vio a su cabecera un panecillo cocido sobre carbones calientes y un jarro de agua. Comió y bebió, y volvió a acostarse. Y quizá sea difícil entender como Elías se sentía. Elías ya era un hombre mayor y se sentía agotado. Él estaba muy desanimado porque los israelitas no volvieron a Dios. Ellos habían dicho: “¡Él es Dios!”, pero esto no duró mucho y ellos volvieron a las cosas que hacían antes. Su cambio de actitud no duró mucho.

Y esto fue algo muy desalentador para Elías. Porque el deseo de su corazón era que ellos se volvieran a Dios y se alejasen de Baal. Elías había dedicado toda su vida a ese propósito. Dios había hecho algo increíble, pero esto no cambió la actitud de los israelitas. Y esto fue muy desalentador para Elías. Él pensó: “He dedicado toda mi vida a esto y no veo ningún resultado”.

Yo agradezco a Dios por haber ahorrado a Herbert Armstrong el mal trago de tener que ver lo que sucedió en la Era de Laodicea, la apostasía que tuvo lugar en la Iglesia, la destrucción que tuvo lugar en la Iglesia. Gracias a Dios que él no tuvo que pasar por nada de esto, ya siendo tan mayor como era. Él no tuvo que ver como todo ese trabajo y todo ese esfuerzo para edificar la Iglesia y difundir el mensaje... Él avisó al mundo sobre lo que sucedería pero las personas en el mundo no le creyeron.

Yo quedo admirado con esto. He escrito sobre esto en el último libro. Herbert Armstrong dijo al mundo lo que iba a pasar con Europa, que diez naciones europeas formarían una alianza y tendrían un ejército común y una moneda militar común. Y esto empezó con el Mercado Común Europeo, que fue establecido unos siete años después de que Herbert Armstrong empezara a hablar de estas cosas. Y la moneda común, el euro, no fue adoptada hasta 1999, mucho después de la muerte de Herbert Armstrong. Todo lo que él dijo se cumplió.

Y es impresionante que él no tuviera que ver lo que le pasó con la Iglesia, la dispersión, la cantidad de gente que se marchó de la Iglesia de Dios. Que ministros que él conocía desde hacía tanto tiempo, con quienes él había trabajado en su vida, evangelistas, hiciesen las cosas hicieron, desencadenando la profetizada apostasía. El hombre de pecado, el hijo de perdición, quien intentó cambiar las leyes de Dios. Algo así nunca había sucedido en ninguna religión. Que alguien cambiara todo tan radicalmente. ¡Increíble!

Y aquí Elías estaba agotado y se sentía deprimido. Y entonces un ángel lo tocó y le dijo que comiera... Su desánimo era tan grande que él se sentía débil. Él ya no tenía motivación, ni fuerzas para continuar. Él se levantó y comió y bebió. ¿Y qué hizo después? Volvió a acostarme nuevamente.

¿Se ha sentido usted así alguna vez? Uno se siente agotado, se siente vacío y debilitado por las batallas. Y Elías probablemente se sentía mucho peor que podemos sentirnos por las batallas que hemos tenido. Pero yo entiendo como es esto. Espero que todos entendamos el estado de ánimo de Elías. Él se sentía muy desanimado y decaído, mismo después de todo lo que había visto.

Versículo 7 - El ángel del SEÑOR regresó y, tocándolo, le dijo: "Levántate, come, porque el camino es demasiado largo para ti." "¿Qué es esto de un viaje?" Elías no lo entendía. ¿Un viaje? Él estaba sin fuerzas. No estaba en sus planes ir a ninguna parte. Él no quería moverse de donde estaba.

Elías se levantó, y comió y bebió. Y fíjense: Una vez fortalecido por aquella comida, viajó cuarenta días y cuarenta noches hasta que llegó a Horeb, el monte de Dios.

Él recorrió una larga distancia. Él fue a la región del monte Sinaí. Se cree que ese es el monte Horeb, el monte de Dios. Elías fue hasta allí porque quería estar más cerca de Dios. Él conocía la historia de lo que había pasado allí. Yo puedo entender eso.

Elías fue hasta allí, pero aquí no dice que Dios quería que él fuera allí todavía. Le fue dicho: **...el camino es demasiado largo para ti.** Elías no sabía lo que le esperaba. Él no lo sabía. Pero debido a lo que le fue dicho él se sintió motivado a seguir adelante. ¿A dónde? Al monte Horeb. Un lugar que le daba la sensación de estar más cerca de Dios.

Y se puede visitar ese lugar. He tenido la bendición de visitar diversas partes del mundo, lugares mencionados en la Biblia. Cuando hemos estado en Éfeso los viajes que hizo Pablo han cobrado más sentido para nosotros. Hemos leído esas historias y sabemos que Pablo ha estado allí. Y esto hace con que esos lugares cobren vida para nosotros. Y lo mismo pasa con algunos lugares en Israel. Cuando hemos visitado Corinto he pensado que Pablo también había estado allí y en las cosas que predicó mientras estuvo allí. También hemos estado en Areópago en Atenas. Y el hecho de saber que Pablo ha estado en esos lugares hace con que todo cobre más vida para nosotros. Esas cosas nos dan ánimos.

Por eso Elías fue al monte Horeb, el monte de Dios, el Monte Sinaí, que fue donde Dios dio los 10 mandamientos a los israelitas. Dios tuvo una relación con ellos durante los 40 años que ellos estuvieron en el desierto. Y Elías se recordó de esto. Porque él necesitaba ánimos para seguir adelante pero él no sabía exactamente qué hacer.

Allí entró en una cueva, donde pasó la noche. Y he aquí vino a él palabra del SEÑOR, y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? "¿Por qué estás aquí?" Dios lo sabe. Él conoce nuestra mente. Él conoce nuestros pensamientos. Es increíble entender que Dios conoce nuestros pensamientos. No hace falta que le digamos las cosas con palabras. No tenemos que expresarlo con palabras porque Dios conoce todos nuestros pensamientos debido a esa esencia de espíritu que Él puso en la mente de cada ser humano. ¡Impresionante!

Elías respondió: He sentido un vivo celo por el SEÑOR Dios de los Ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado Tu pacto... Ellos no se volvieron a Dios. Ellos habían abandonado a Dios y habían empezado a adorar a Baal. Y mismo después

de todo lo que Dios había hecho, no pasó mucho tiempo y ellos volvieron a la adoración de Baal. **...han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Yo solo he quedado...**Después de todo este trabajo soy el único que queda, todos los demás han sido asesinados. **...y me buscan para quitarme la vida.**

Entonces el SEÑOR le ordenó: **“Sal y preséntate ante Mí en el monte.”** Y he aquí que el SEÑOR pasaba. Un grande y poderoso viento destrozaba las montañas y rompía las peñas delante del SEÑOR, pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el SEÑOR no estaba en el terremoto. Después del terremoto hubo un fuego, pero el SEÑOR no estaba en el fuego. Después... El punto es que Dios no está allí. Dios ya no le estaba hablando en ese momento. Elías sabía que todas estas que estaban sucediendo no eran normales. Eran cosas extraordinarias. Pero Dios no estaba allí con él.

Después del fuego hubo un apacible... Y esta palabra significa calmo, tranquilo. **...y suave murmullo.** Un susurro. Pero Elías podía escucharlo. Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con el manto y, saliendo, se puso a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le dijo: **“¿Qué haces aquí, Elías?”** Y Elías respondió: **He sentido un vivo celo por el SEÑOR Dios de los Ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado Tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Yo solo he quedado...** Elías estaba alicaído. **...y me buscan para quitarme la vida. El SEÑOR le dijo: “Regresa por el mismo camino y ve al desierto de Damasco.**

Elías no debía regresar a Berseba pero debía ir en dirección norte, a la región de Damasco. **...y cuando llegues, unge a Hazael por rey de Siria.** Elías tenía que buscar a este hombre y ungirlo rey de Siria.

Versículo 16 - También ungirás a Jehú, hijo de Nimsi, como rey sobre Israel. Jehú todavía no era rey, pero Elías iba a ungirlo rey a lo largo de este viaje. Dios le estaba diciendo a Elías que él todavía tenía que hacer ciertas cosas. **“Tienes una obra por delante. Necesitas ir a esa región y eso es lo que debes hacer cuando estés allí”.** Y eso significa que el rey Acab pronto sería reemplazado.

Y a Eliseo, hijo de Safat de Abel Mehola, ungirás como profeta en tu lugar. ¡Impresionante! Dios le dijo. **No eres el único profeta que ha quedado. Hay otro profeta. Y él es quien ocupará tu lugar”.** Dios no dijo que esto sería de inmediato. Dios solo le dijo: **“Él es quien será profeta en tu lugar”.** **Al que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará. Y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.** ¿Qué significa esto? Esto se refiere a los pecados de Israel, lo que los israelitas estaban haciendo en Samaria, los que estaban siguiendo el camino de Baal.

Dios iba a arreglar cuentas con ellos y poner fin a todo esto. Dios dijo que esos reyes iban a destruirlos.

Dios le dijo: **Sin embargo, Yo preservaré a siete mil israelitas que no se han arrodillado ante Baal ni lo han besado.** Como esa estatua que hay en Roma. Ellos dicen que es Pedro. El dedo gordo del pie está tan desgastado porque todos lo besan. ¡Imagínense cuantos besos le han dado a esa estatua para desgastar ese dedo gordo! ¡Imagínense cuantos labios han tocado ese dedo gordo! Y esto era una costumbre, era lo que se solía hacer.

Y aquí Dios dijo a Elías: “Tú no eres el único que ha quedado. Hay siete mil israelitas. Estás desanimado por lo que ha sucedido, pero hay siete mil en la nación de Israel que no se han arrodillado ante Baal ni lo han besado. Yo los preservaré”. ¡Impresionante! “Y ungirás a Eliseo para que él ocupe lugar como profeta”.

Dios le estaba dando ánimos, le estaba levantando. “El SEÑOR lo levantará”. Esto es lo que Dios estaba haciendo con Elías. Dios estaba comenzando a mostrarle lo que estaba pasando y que todavía había mucho que hacer, que había más cosas que Dios iba a hacer con la nación de Israel. Dios permitió que Israel siguiese adelante. Dios no iba a permitir que la nación de Israel fuese destruida todavía. Porque después esas diez naciones cuya capital era Samaria ellos serían invadidas y el pueblo sería llevado cautivo al norte. Eso era lo que iba a ocurrir más adelante.

Cuando estaba leyendo esto no he podido evitar pensar en cómo Dios ha preservado a Israel en diferentes ocasiones para que ellos pudiesen seguir siendo una nación. Y Dios hizo lo con EE.UU. Dios ha dado a esta bendiciones mismo que las personas le desobedezcan, mismo viviendo las personas como viven. Dios sigue cumpliendo las cosas que deben cumplirse. Y estamos experimentando esto ahora mismo. ¡Es increíble entender en qué tiempos vivimos!

Y aquí Dios está dando ánimos a Elías, lo está levantando, le está diciendo: “Hay más trabajo por hacer. Tienes que hacer algo más. Su misión no ha terminado todavía. Y sí, hay personas en Israel que no se han apartado de Mí”. Y para Elías esto fue muy diferente que para nosotros. Pero Dios trabajó con él.

Versículo 19 - Elías salió de allí y encontró a Eliseo hijo de Safat, que estaba arando. Había doce yuntas de bueyes en fila delante de él... Esto recuerda cuando yo era joven, un adolescente, e íbamos a trabajar en la cosecha. Si los campos eran más grandes trabajábamos con seis cosechadoras a la vez. Y para mí no podía haber nada más bonito que ver esas seis cosechadoras cosechando los campos de trigo, cortando cantidades enormes a la vez, yendo y viniendo. Y aquí dice que ellos

estaban arando la tierra con doce juntas de bueyes. ...y él mismo conducía la última.

...y encontró a Eliseo hijo de Safat, que estaba arando. Había doce yuntas de bueyes en fila, y él mismo conducía la última. Elías pasó junto a Eliseo y arrojó su manto sobre él. Elías arrojó su manto sobre Eliseo. Algo muy singular estaba sucediendo. Lo que Elías hizo con Eliseo fue algo único. Entonces Eliseo dejó los bueyes, fue corriendo tras Elías y dijo... Al arrojar su manto sobre Eliseo Elías le estaba diciendo: "Tienes una obra que hacer y vas a tener necesitar este manto, que ahora es tuyo".

Y la respuesta de Eliseo fue seguir a Elías. Eliseo entendió que Elías estaba allí para ser entrenarlo, para trabajar con él. Esto aquí es solo un resumen de toda la historia. Porque muchas cosas que sucedieron entonces no quedaron registradas, no hay constancia de ellas. Por eso no sabemos todo lo que sucedió.

Entonces él dejó los bueyes, fue corriendo tras Elías y dijo: "Permíteme besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré". Eliseo quería despedirse de sus padres y explicarles lo que iba a hacer, porque él no sabía cuánto tiempo iba a estar fuera. **Elías le dijo: Anda, ve. Yo no te lo voy a impedir.** Y en la mayoría de las traducciones esto ha sido mal traducido, porque Elías no le hizo ninguna pregunta. Elías sabía lo que iba a pasar con Eliseo. Elías sabía que Eliseo iba a pasar por las mismas cosas que él había pasado. Elías sabía que las cosas no serían nada fáciles para Eliseo a partir de ese momento. Por eso Elías le dijo: Ve y despídete de tus padres porque lo que te espera es..." Elías sabía muy bien lo que iba a pasar con Eliseo.

Pienso en las cosas por las que las personas han pasado en la Iglesia de Dios. Ya les he hablado sobre esto antes. Tanto los hermanos como los ministros hemos pasado por muchas cosas porque hemos elegido ese camino. Y algunos sabemos exactamente lo que sucederá a las personas en ciertos momentos, en ciertas circunstancias. A veces sabemos lo que va a pasar. Sabemos la batalla que la persona tiene por delante. Y Elías también sabía lo que le esperaba a Eliseo. Por eso Elías le dijo que fuera a despedirse de sus padres.

Eliseo lo dejó y regresó. Tomó su yunta de bueyes y los sacrificó. Quemando la madera de la yunta, asó la carne y se la dio al pueblo, y ellos comieron. Qué cosa más increíble sucedió aquí. Eliseo tomó lo que tenía mano allí, lo preparó e invitó a otros a comer a modo de despedida. Esto fue una comida de despedida porque él se iba a marchar. **Luego partió para seguir a Elías y se puso a su servicio.** Eliseo tenía mucho que aprender. Entonces, esto no sucedió de inmediato. No ocupó su lugar de

inmediato. Y Dios lo preparó. ¿Cómo? A través de Elías trabajando con él y enseñándole en varias cosas que iban a suceder ahora.

Elías sabía qué tarea sería asignada a Eliseo y sabía que esto no iba a ser fácil. Elías lo sabía muy bien porque durante toda su vida él había tenido a los gobernantes y al pueblo de Israel constantemente en su contra.

Y esto me recuerda algunos versículos que hablan sobre esas cosas. Esto es lo que nos pasa cuando Dios nos llama. Eliseo estaba siendo llamado a algo y esto lo iba a separar de todos a su alrededor, de su familia y de sus amigos. Él ya había sido separado de su familia. No porque ellos estuviesen enfadados con él ni nada parecido, pero porque él iba a tener que marcharse para aprender y ser entrenado. Y Eliseo iba a pasar por ciertas cosas y sentiría esa separación. Como Elías también sintió en su momento. Elías se daría cuenta de cómo es ser enviado a un pueblo que no está dispuesto a arrepentirse.

Nosotros entendemos como es esto. Los israelitas eran un pueblo muy carnal que quería servir a Baal en lugar de servir a Dios. Y Eliseo iba a pasar por lo mismo y Elías sabía que esto sería difícil, que las luchas y las batallas en su mente serían difíciles. Y Elías iba a ayudarlo a prepararse para esas cosas.

Pienso en Apocalipsis 20. Vayamos a Apocalipsis 20 y leamos nuevamente lo que está escrito allí para recordarnos las cosas por las que pasamos. Porque ese es el objetivo de estas cosas. Ellos pasaron por varias cosas a nivel físicas para aprender algo que es espiritual. Como el ejemplo que Santiago usa en su libro. Y lo mismo pasa con nosotros. Pasamos por luchas. Pasamos por dificultades. Pasamos por momentos difíciles. ¿Por qué andarnos con rodeos? A veces la batalla en nuestra mente puede ser insostenible. Porque la batalla en nuestra mente es mucho peor que cualquier cosa que pueda suceder a una persona a nivel físico. Porque lo más importante en la mente y las batallas que tiene lugar allí. Y Dios trabaja con esto. Dios trabaja con nuestra mente.

Apocalipsis 20:1 - Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo... Un lugar de restricción. ...y una gran cadena. Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. ¡Qué cuadro tan increíble aquí! Y yo pienso: ¿Qué hacen las personas del mundo con estas cosas? ¿Qué hacen los seguidores del cristianismo tradicional cuando leen esto? ... y le ató por mil años. Esto es lo que va a suceder. Este ser será encerrado durante mil años en un lugar donde él no podrá hacer daño a los seres humanos. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años. Yo espero con ansias por

el momento cuando la verdad será enseñada en toda la tierra y las personas ya no estén en el cautiverio de las creencias y religiones que las mantienen en la oscuridad. Las personas aprenderán que todo esto es falso. Ellas serán liberadas de esas cosas y comprenderán cómo todo esto empezó, lo que sucedió.

Y Juan aquí habla de lo que pasará en esos mil años, hasta que se cumpla el plan y el propósito de Dios para el Milenio. **Después de esto, es necesario que sea desatado, pero por un poco de tiempo.** Sabemos lo que va a pasar entonces. ¡Es increíble entender esas cosas! Porque los primeros apóstoles no sabían esas cosas. Ellos no podían entender todo esto. El libro de Apocalipsis no había sido escrito todavía. Ni mismo Juan, el último de los apóstoles a morir, entendió todas esas cosas. Él simplemente escribió lo que vio, lo que escuchó, mientras estaba en la isla de Patmos. Increíble.

Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también vi a los que han sido decapitados... Los que tradujeron esto no conocen el plan de Dios y por eso ellos no entienden lo que significa lo que dice aquí. A ver: ¿cuántas personas que han sido parte de la Iglesia de Dios a lo largo de la historia han sido decapitadas? ¿Los discípulos? Nosotros sabemos que la palabra griega usada aquí significa "ser cortado, ser separado". **Vi también los que han sido separados por causa del testimonio de Josué el Cristo...** ¿Qué significa "el testimonio de Josué el Cristo"? Ese testimonio tiene que ver con cómo vivimos. Nuestra manera de vivir revela si Cristo realmente habita en nosotros, si Dios permanece realmente en nosotros. Si una persona es parte de la Iglesia de Dios y vive de acuerdo con la verdad, guarda el Sabbat y los Días Sagrados de Dios, obedece estas y otras verdades que Dios nos ha dado, esa persona da testimonio de la Josué el Cristo permanece en su vida. Esta es la prueba.

...y por la palabra de Dios. La verdad. Sea cual sea esa verdad. **...y por la palabra de Dios.** Nosotros damos testimonio de esas cosas. ¿Por qué? Porque vivimos de acuerdo con ellas. Hemos elegido vivir de acuerdo con la verdad que Dios nos ha dado. **Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes...** ¡Qué bendición poder entender estas cosas! ¡Las personas en el mundo están tan confundidas! Ellas no entienden a qué se refieren estas cosas. Se trata de señales o marcas que diferencia a la Iglesia de Dios. Como el hecho de que guardamos en Sabbat en el séptimo día. Guardar el domingo es señal de algo diferente. Nosotros guardamos los Días Sagrados de Dios y las personas en el mundo celebran sus propias festividades. Señales totalmente diferentes.

Como los dos altares [de la historia de Elías]. Dos señales diferentes. ¿Dónde está Dios? ¿Dónde está Cristo?

La "frente" tiene que ver con nuestra forma de pensar. No se trata de ninguna marca visible, como algunas personas creen. Algunos piensan que determinados números se serán tatuados en la frente de las personas o que se les implantará algún chip o algo así. Porque los seres humanos pueden hacer esas cosas para localizar las personas. Hay personas que han hecho ese tipo de sandeces. ¿Pero pensar que esto es la marca de la bestia? ¡Qué bendición ser liberado de esas cosas! Nosotros entendemos de qué se trata esto realmente.

...ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo por mil años. Y esto se refiere a los 144.000 que vendrán con Cristo. Cada uno de ellos ha tenido que pasar por dificultades y sufrimiento. Esto no fue fácil. Pero ellos se mantuvieron firmes en el camino de vida de Dios, siguieron trabajando en su relación con Dios, siguieron edificando sobre esa relación a través de la oración, deseando obedecer a Dios y vivir de acuerdo con lo que Dios les ha dado. De eso se trata.

Esto aquí se refiere a todos los que serán parte de los 144.000 y también a todos los que seguirán viviendo en el Milenio. Hay cosas por las que tenemos que pasar. Pasamos por dificultades y mucho sufrimiento. Y todo tiene lugar en nuestra mente. Depende de las decisiones que tomamos y de por qué las tomamos. Y esas decisiones no son fáciles porque esto es lo que determina quiénes somos. Es nuestra elección estar cerca de Dios, orar, clamar a Dios continuamente. Y esas cosas demuestran si esta es realmente nuestra elección. Tenemos que elegir si seguimos luchando y clamando a Dios por Su ayuda. Porque sabemos que no podemos hacer lograr esto por nuestra cuenta. Necesitamos Su ayuda.

Y todos los que Dios ha llamado a lo largo del tiempo han tenido que hacer esto, han tenido que clamar a Dios por Su ayuda. Esta es la historia del pueblo de Dios a lo largo del tiempo, en esos 6.000 años.

Romanos 8:33. Entendemos que en Apocalipsis 20 se habla de los 144.000 que serán resucitados cuando Cristo regrese y que entonces Satanás será enviado a la prisión.

Romanos 8:33 - ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Los que Dios ha llamado y les está dando la oportunidad de cambiar, de vencer, de luchar, de tomar decisiones si esto es lo que ellos realmente quieren. Si una persona vive de esa manera ella es escogida de Dios. Porque Dios nos llamó para que tengamos éxito, para ser escogidos. Somos un grupo especial y único. Algunos de nosotros han sido llamados para seguir viviendo en el Milenio y otros han sido llamados para ser parte de esos 144.000 cuando Cristo regrese.

Es Dios quien justifica. ¿Quién condenará? Entendemos el camino de vida de Dios, entendemos la verdad de Dios. ¿A quién le importa que otros nos condenen y nos critiquen? ¿A quién le importa lo que Jezabel piense? ¿A quién le importa lo que Acab piense? ¿A quién le importa lo que piense la gran mayoría de las personas en el mundo? Esto no es lo importante. Lo importante es lo que Dios piensa. Dios nos ha dado esta oportunidad y debemos aferrarnos a esto con todo nuestro ser.

Cristo es quien murió... Pablo explica ese proceso aquí. **Cristo es el que murió, más aún, es el que también resucitó; quien, además, está a la diestra de Dios, y quien también intercede por nosotros.** ¡Que bella imagen! Cristo no es solamente nuestro Pesaj pero es también nuestro Sumo Sacerdote. Él se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote después de presentarse ante Dios como la ofrenda de la Gavilla Mecida. Dios entonces recibió su ofrenda para cumplir esas cosas. ¡Hay cosas tan bonitas en la Biblia! Y ahora Cristo puede vivir en nosotros, como está escrito en Juan 14.

¡Es increíble entender que en los primeros 4.000 años Dios solo ha trabajado con unos pocos. Pero después que Cristo murió Dios empezó a trabajar con muchos más a la vez, a través de la Iglesia. Dios ya no trabaja con las personas individualmente como en los primeros 4.000 años.

Cristo es el que murió, más aún, es el que también resucitó; quien, además, está a la diestra de Dios, y quien también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará de agapē? Del amor de Dios. Esa palabra me encanta porque muestra que se trata del amor de Dios y no del amor humano. Nadie más tiene ese amor. Y solamente Dios puede darnos ese amor, a través del poder de Su espíritu santo. Si queremos, si lo deseamos, si nos esforzamos por vivir ese amor y clamamos a Dios por Su ayuda para tener ese amor en nosotros.

Porque agapē no es algo que tenemos por naturaleza. Esto no es algo que tenemos naturalmente en nuestra vida. Aunque hayamos sido bautizados, ese amor no es algo natural en nosotros. Tenemos que clamar a Dios por agapē, por esa mentalidad, por esa manera de pensar hacia los demás. Agapē es un tipo de amor desinteresado y que está dispuesto a sacrificarse.

Porque la existencia humana es egoísta. El amor humano es egoísta. La Biblia habla sobre el amor del tipo *philia*, un amor fraternal. De ahí el nombre *Filadelfia*. Las personas pertenecen a esa organización, o la organización que sea, aman unas a otras y se preocupan una por otras, pero solo hasta cierto punto y solo los que pertenecen al mismo grupo. Y muy probablemente ellas están totalmente en contra de los que pertenecen a otras organizaciones.

Lo mismo pasa en el mundo, con las fraternidades y hermandades en las universidades. Como con los policías y los bomberos, que también tienen sus fraternidades. Ellos sienten un amor fraternal los unos por los otros. Como el Ejército y la Armada. Ellos tienen ese amor fraternal entre ellos, pero están listos para luchar los unos contra los otros. Esto es placentero para los seres humanos, nos sentimos bien con esas cosas. Así somos los seres humanos. Y la verdad es que esto es todo lo que podemos hacer.

Usted ama a los miembros de su familia porque ellos son su familia. Usted no ama a personas de otras familias de la misma manera que usted ama a los de su familia. Por eso me encanta el ejemplo que Herbert Armstrong solía usar. Él decía que el amor más parecido al amor de Dios que un ser humano puede sentir es el amor que una madre tiene por su hijo. Pero ese amor sigue siendo egoísta porque una madre no ama a otros niños de la misma manera que ama a sus hijos. Porque ella no puede. Porque ella es humana, tiene la naturaleza humana.

¡Y es impresionante cuando Dios da Su espíritu y podemos comenzar a pensar de manera diferente hacia los demás! Pienso en la Iglesia y en las relaciones que tenemos unos con otros. Esas relaciones son fortalecidas por el espíritu de Dios y van mucho más allá de las relaciones que podemos con otros en el mundo. Mismo con los de nuestra familia física. Increíble.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia...? Y la respuesta a esa pregunta es que nada puede separarnos del amor de Cristo. Solo si lo permitimos. Solo si tomamos decisiones equivocadas y permitimos esto. Y eso depende de cada individuo.

¿La tribulación... Las tribulaciones pueden separarnos del amor de Cristo si tomamos decisiones equivocadas. ...**la angustia, la persecución, el hambre...** Hambre de la palabra de Dios. ...**la necesidad, el peligro o la espada?** Como está escrito: **Por tu causa somos enviados a la muerte todo el tiempo...**

Nosotros somos diferentes, somos únicos, y entendemos que nos pasan cosas que no pasan a otros en el mundo. Esto no significa que la personas en el mundo no sufran. Porque ellas sufren, pero no por las razones correctas. Cuando Dios nos llama y decidimos obedecer a Dios y vivir de acuerdo con Su camino de vida, sufrimos. Pero sufrimos por las razones correctas. Ese es un tipo diferente de sufrimiento. Tenemos una relación con Dios y con Cristo que es única para nosotros. Es impresionante poder tener eso.

Como está escrito: Por tu causa somos enviados a la muerte todo el tiempo...

Vamos a sufrir. Y tenemos que dar muerte a nuestro "yo" todo el tiempo. Estamos en una batalla contra nuestra propia naturaleza carnal. Esto es una batalla. Y esa batalla no es fácil. Debemos tomar decisiones todo el tiempo. Y la pregunta es si obedecemos o no obedecemos a Dios.

¡Somos como ovejas enviadas al matadero! Dios nos ha llamado a algo que es único. De esto se trata nuestro llamado. Y a veces las personas se cansan y ya no quieren vivir de esa manera, ya no quieren tener que ser de esa manera.

Versículo 37 - Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Dios nos da ayuda. Él nos da el poder fuerza de Su espíritu. Él nos da fuerzas para seguir luchando las batallas que tenemos que luchar. No podemos luchar con nuestras propias fuerzas. Por eso oramos y clamamos a Dios por Su ayuda.

Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida... Pablo estaba totalmente convencido de esto. Y todos los que leen esto deben preguntarse: "¿Estoy realmente convencido de esto?" ...**ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna que ha sido creada...** Esta es la traducción correcta. ...**podrá apartarnos del amor de Dios...** Del agapē de Dios. Dios es fiel. Y depende de nosotros, de nuestras decisiones, si podemos o no seguir recibiendo el amor de Dios. Depende de nosotros seguir luchando, sin importar la batalla que se presente. Si estamos convencidos de que nuestra vida está en las manos de Dios vamos a obedecer a Dios, pase lo que pase. Para muchos incluso la muerte. Algunos perdieron la vida por obedecer a Dios. ¿Puede esto separar a alguien del amor de Dios? Esto es una elección.

ni cosa alguna que ha sido creada podrá apartarnos del amor de Dios, que está en Josué el Cristo nuestro Señor. Me encanta como esto es dicho aquí. *En Josué el Cristo.* ¿Por qué aquí dice que ese amor está en Josué el Cristo? Porque se amor viene de Dios pero está en Josué el Cristo. Porque todo comienza con el Pesaj. Cristo es nuestro Pesaj. Podemos arrepentirnos. Podemos ir a la presencia de Dios cuando queramos y arrepentirnos del pecado y Dios nos perdona. ¿Por qué? Porque hemos elegido ser bautizados, convertirnos en una nueva persona. Hemos dejado el viejo hombre en esa tumba de agua y ahora podemos tener una nueva vida, podemos esforzarnos por cambiar nuestra vida, la forma en que vivimos. Y cuando recibimos la imposición de manos por un miembro del ministerio Dios nos ha engendrado de Su espíritu santo. Y a partir de entonces Dios puede permanecer en nosotros. Dios y Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, pueden permanecer en nosotros si esto es lo que queremos, si eso es lo que elegimos. ¡Impresionante!

Versículos alentadores. Elías no tenía esas cosas en aquel entonces. Él tenía una relación personal con Dios y Dios tuvo que trabajar con él individualmente. Esto es algo único en el Antiguo Testamento. Dios trabajó individualmente, personalmente, con todos los que Él ha llamado en el Antiguo Testamento. Podemos leer relatos sobre cómo Dios se manifestó de diferentes maneras a Abraham. Conocemos esas historias.

Yo pienso en algunas personas con las que Dios trabajó en los tiempos del Antiguo Testamento. Como Job. Dios trabajó con él individualmente para moldear y crear algo único en él. ¿Y por qué? Para que Job pueda ocupar un lugar especial más adelante en el Reino de Dios. Dios preparó a Job para gobernar, para reinar.

Dios comenzó con Abel. Él fue el primero con quien Dios trabajó. Conocemos la historia de Caín y Abel. Caín mató a su hermano Abel. La Biblia dice que Abel fue el primer predicador de justicia. Y entonces llegamos a Noé y todo lo que él vivenció. Noé era el único ser humano con quien Dios podía trabajar en su época. Noé fue el único que escuchó a Dios e hizo lo que Dios le había encomendado. Y Dios salvó su vida.

Si pensamos que había otras personas con las que Dios podría haber trabajado en aquel en aquella época para construir esa arca, entonces no entendemos lo que estaba sucediendo en el mundo. Los seres humanos se habían vuelto tan perversos, tan depravados. Y dado que las personas podían vivir cientos de años ellas se convertían en expertas en el engaño, en la depravación.

¿Se imaginan el estado de la mente de esas personas después de vivir 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900 años haciendo las elecciones que ellas hacían? Ellas no elegían a Dios. Solos unos pocos eligieron el camino de Dios en ese periodo de tiempo. ¡Muy pocos! Y entonces llegamos a Noé. Y su propia familia tampoco eligió el camino de Dios. Mismos después de que haber visto todo lo que ellos vieron, toda la destrucción que tuvo lugar en la tierra, tanto animales como seres humanos fueron todos destruidos. Y ni mismo sus propios hijos, nadie de su familia, eligieron el camino de vida de Dios. Noé fue el único que eligió vivir de acuerdo con lo que Dios le había revelado. Y después del diluvio Noé vivió otros 350 años. Y entonces Dios comenzó a trabajar con Abraham.

Algunas historias en la Biblia son realmente impresionantes. Dios trabajó con todos ellos de una manera única para prepararlos para algo en el futuro. Y todos ellos tuvieron que luchar. Todos ellos pasaron por dificultades. Todos ellos pasaron por cosas que no fueron fáciles. Algunos fueron perseguidos, escarnecidos, despreciados, azotados. Podemos leer en el Nuevo Testamento relatos de cosas que sucedieron a esas personas. Algunos de ellos fueron muertos, fueron asesinados. Impresionante.

Y nosotros somos como ellos. Lo que pasa es que Dios está trabajando con nosotros de una manera diferente. Dios trabaja con nosotros a través de la estructura del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Y esto es algo muy bonito hermosa.

Volvamos a la historia de Elías y Eliseo. La historia continúa en 1 Reyes. Ben Adad, rey de Siria, había sitiado Samaria. Y dice que **un profeta de Dios fue enviado a Acab, el rey de Israel**", con un mensaje. [1 Reyes 20:13]. Y aquí no dice quién era ese profeta, pero yo estoy bastante seguro de que era Eliseo. Elías lo estaba entrenando y le dijo lo que él tenía que hacer. Eliseo tenía que aprender la tarea un profeta. Y por eso aquí no dice específicamente quién era el profeta que fue enviado a Acab en esta ocasión.

Elías había estado trabajando con Eliseo durante varios años. Y durante ese tiempo sucedieron muchas cosas. Como esa historia aquí. **1 Reyes 20:13 - Mientras tanto, un profeta se presentó ante Acab, rey de Israel, y le anunció: Así dice el SEÑOR...** Eliseo debía aprender a decir: "Esto es lo que Dios te está diciendo". Acab no estaba nada contento de que alguien le dijera esto. Nunca le gustaba cuando Elías venía a decirle algo de parte de Dios. Acab veía a Elías como un enemigo. "Él es quien viene a decirme estas desagradables, viene a darme malas noticias". "Siempre me estás diciendo cosas malas". Eso es lo que la mayoría de los reyes solían decir a los profetas. ¿Y por qué? Por todos sus pecados. Ellos no querían que nadie les señalara sus pecados y les dijera el castigo que ellos podrían recibir por lo que estaban haciendo.

Y él estaba aprendiendo algo aquí. **Así dice el SEÑOR: "¿Ves ese enorme ejército? Hoy lo entregaré en tus manos...** Impresionante. Esta vez el mensaje era positivo. Ben-Hadad y sus ejércitos habían sitiado la ciudad. Ellos estaban allí para destruir y matar. Acab podía ver a todos estos ejércitos allí. Acab sabía que ellos venían hacia él. Y entonces viene este profeta con un mensaje de parte de Dios: **Hoy lo entregaré en tus manos, y entonces sabrás que Yo soy el SEÑOR.** Dios ya le había dado la oportunidad de entender esto, ¿verdad? Acab había presenciado el encuentro entre los profetas de Baal Elías. Entonces quedó claro quién era Dios. Pero Acab no hizo caso a esto. Y ahora nuevamente viene alguien y le dice de parte de Dios: **Hoy entregaré ese enorme ejército en tus manos y entonces sabrás que Yo soy el SEÑOR.**

Y Acab preguntó: "¿Por medio de quién lo hará?" Y el profeta dijo: **Así dice el SEÑOR: "Por mano de los criados de los príncipes de las provincias"**. Y dijo Acab: "¿Quién comenzará la batalla?" Y él respondió: "Tú". "¡Obvio! Esta es tu oportunidad. Dios hará esto por ti, para demostrarte que Él es el SEÑOR". Pero Acab no iba a volverse a Dios debido a esto. Dios ya sabía lo que había en el corazón de

Acab. Pero ¿por qué Dios estaba haciendo todo esto? Por causa de Eliseo. Para que Eliseo pudiese aprender. Pasamos por muchas cosas y muchas veces no sabemos qué Dios nos está enseñando, qué Dios está moldeando y formando en nosotros. Pero debemos someternos a Dios sea cual sea la situación en la que nos encontremos en la vida. Y sea cual sea la batalla a la que nos enfrentamos, debemos buscar ayuda de Dios. Y Él moldeará y formará las cosas en nosotros. Dios usa las cosas que nos suceden, da un giro positivo a esas cosas, para que podemos aprender, para moldearnos y formarnos. Sea lo que sea.

Así que Acab pasó revista a los criados de los príncipes de las provincias, que sumaban doscientos treinta y dos hombres. También pasó revista a las demás tropas israelitas: siete mil en total. ¿Quiénes eran esas personas? ¿Todo el pueblo de Israel? No. Solo los que estaban listos para la batalla. Los príncipes y siete mil hombres. Y si lo miramos a nivel físico, esto no era muy alentador. Porque el ejército al que ellos tenían que enfrentarse contaba con docenas de miles de soldados. Israel solo disponía de siete mil hombres. Pero el profeta había dicho que Dios les iba a demostrar que Él es el SEÑOR entregándoles ese enorme ejército en sus manos. “Vosotros vais a luchar pero el SEÑOR es quien os dará la victoria.”

Versículo 16 - Se pusieron en marcha al mediodía, mientras Ben Adad y los treinta y dos reyes aliados que estaban con él seguían emborrachándose en su campamento. Esos reyes se habían aliado con Ben Adad para luchar contra Israel. Y hay que entender por qué ellos se emborrachaban y lo solía pasar entonces. Podemos leer sobre esto en otras historias. Ellos se emborrachaban porque se sentían muy confiados y que no había nada que temer. Ellos eran muchos más y pensaban que la batalla ya estaba ganada. Ellos tenían una actitud arrogante, altiva y estaban muy seguros de sí mismos. Ellos no dudaban de que iban a perpetrar una gran masacre en la batalla contra Israel. Ellos estaban seguros de que iban a matar y destruir a todo el ejército israelita.

Y los criados de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Cuando los exploradores que Ben Adad había enviado... Ben Adad había enviado espías que le informaban de todos los movimientos de los israelitas. ...le informaron de que unos soldados estaban avanzando desde Samaria... “Los israelitas están viviendo. Hay soldados avanzando. ...ordenó: “¡Capturadlos vivos, sea que vengan en son de paz o en son de guerra!”

Entonces los criados de los príncipes de las provincias... Ben Adad sabía que los israelitas no eran muchos. Sus espías ya le habían informado de esto. Él sabía que su ejército era mucho más poderoso. Por eso él dijo a sus soldados que capturasen vivos a los israelitas y que él se ocuparía de ellos más tarde.

Entonces los criados de los príncipes de las provincias salieron de la ciudad al frente del ejército. Cada soldado abatió a su adversario... ¿Qué significa esto? Significa que ellos mataron a todos los que encontraban. Todo el que se acercaba, ellos lo mataban. ...y los sirios tuvieron que huir. Los israelitas los persiguieron, pero Ben Adad, rey de Siria, escapó a caballo con algunos de sus jinetes. El rey de Israel avanzó y abatió a la caballería, de modo que los sirios sufrieron una gran derrota.

El ejército sirio era enorme comparado con el ejército israelita. Pero Dios les dio Su favor, les ayudó a vencer a los sirios. El ejército sirio salió huyendo con miedo, pero los israelitas los persiguieron y los mataron.

Luego se acercó el profeta al rey de Israel y le dijo: "Ve, recobra ánimos y piensa muy bien lo que has de hacer... En otras palabras: "No te duermas en los laureles y traza un buen plan. ...porque el año entrante el rey de Siria volverá a atacar". El profeta le dijo: "Tienes que prepararte para el próximo ataque porque dentro de un año él regresará".

Por otra parte, los siervos del rey de Siria le aconsejaron: "Los dioses de los israelitas son dioses de las montañas. Por eso son demasiado fuertes para nosotros. Pero, si peleamos contra ellos en las llanuras, sin duda los venceremos. Ellos le dijeron: "Los israelitas nos vencieron porque estábamos en las montañas. Ellos tenían el favor de su Dios y su Dios es Dios de las montañas. Pero si la batalla es en las llanuras podremos vencerlos porque en las llanuras ellos no nos podrán con nosotros".

Versículo 24 - Haz lo siguiente: Destituye a todos los reyes y reemplázalos por otros oficiales. Prepara también un ejército como el que perdisteis, caballo por caballo y carro por carro... Prepara un ejército tan poderoso como el que tenías antes. ...para atacar a Israel en las llanuras. ¡Sin duda los venceremos!" Ben Adad estuvo de acuerdo, y así lo hizo.

Al año siguiente, pasó revista a las tropas sirias... Él inspeccionó sus ejércitos para saber de cuántos hombres disponía para ir a la guerra. Al igual que hizo Israel, cuando contó siete mil hombres. Ese es el número y el conteo de cuántos realmente van a la batalla. ...y marchó a Afec para atacar a Israel. Y Afec está cerca del Mar Mediterráneo y es más plana, que no es una región montañosa como donde ellos habían luchado antes.

Versículo 27 - Acab, por su parte, pasó revista a las tropas israelitas y las aprovisionó. Estas se pusieron en marcha para salir al encuentro de los sirios, y acamparon frente a ellos. Parecían pequeños rebaños de cabras, mientras que los sirios cubrían todo el campo. Me encanta esta expresión. Aquí dice que los israelitas no eran muchos, que eran solo como un pequeño rebaño de cabras. Y esto significa que el ejército israelita no era poderoso. En cambio el ejército de los sirios era tan grande que cubría todo el campo.

Versículo 28 - El hombre de Dios se presentó ante el rey de Israel y le dijo... Y aquí lo tenemos nuevamente aprendiendo a través de la experiencia. Y la experiencia es algo que no se puede dar a nadie. La experiencia viene a través de aprendizaje. Y aquí él estaba aprendiendo. Dios estaba moldeando y formando ciertas cosas en él, lo estaba preparando para el trabajo que él iba a hacer.

Así dice el SEÑOR: "Por cuanto los sirios piensan que el SEÑOR es un Dios de las montañas y no un Dios de las llanuras, Yo te voy a entregar este enorme ejército en tus manos, y así sabrás que Yo soy el SEÑOR". Siete días estuvieron acampados los unos frente a los otros, y el séptimo día se inició el combate. La batalla comenzó después de siete días. **En un solo día, los israelitas le causaron cien mil bajas a la infantería siria.** El ejército sirio era el mismo tipo de ejército de antes. Los consejeros de Ben Adad le habían dicho: "Prepara un ejército como el que perdiste, soldado por soldado, carro por carro, y perseguiremos a los israelitas." Era un ejército enorme.

Los demás soldados huyeron a Afec, pero la muralla de la ciudad se desplomó sobre veintisiete mil de ellos. No sé cómo eran esas murallas pero debió ser toda una fortificación porque aquí dice que la muralla desplomó matando a veintisiete mil hombres más. **Ben Adad, que también se había escapado a la ciudad, andaba de escondite en escondite.** Él entró en la ciudad tratando de esconderse, tratando de escapar. Y la historia continúa. Algunos de los siervos de Ben Adad se ciñeron sus lomos de sacos, y sogas a sus cabezas, y fueron a pedir clemencia para Ben Adad al rey de Israel. Y Acab le concedió clemencia y lo dejó vivir.

Versículo 35 - Entonces un hombre, hijo de los profetas, dijo a su compañero: Por la palabra del SEÑOR, te ruego que me golpees. ¿Y de qué va todo esto? Se trata del mismo profeta. Le fue dicho que esto es lo que él debía hacer. Y aquí dice que él fue y dijo esto a su compañero. Y no sabemos quién era su compañero. Porque la palabra usada aquí es una palabra muy singular que es usada a menudo en la Biblia. Esta palabra puede ser traducida como *compañero*, alguno de los otros profetas que estaban siendo entrenados. No lo sabemos. Dios ha trabajado con diversos profetas en diversas ocasiones. Quizá se trataba de alguien cercano a ese profeta. Yo no lo sé.

Pero esa personas sabía quién él era y lo que significaba lo que él estaba diciendo y haciendo.

Él dijo a esa persona: **Por la palabra del SEÑOR, te ruego que me golpees.** O sea: "Dios te está ordenando que me golpees". **Pero aquel se negó a hacerlo. Entonces el profeta le dijo: "Por cuanto no has obedecido la palabra del SEÑOR...Y esto no fue algo baladí. Él estaba aprendiendo, nosotros estamos aprendiendo, y todo el que lee una historia como ésta debe aprender que si Dios dice que hagamos algo, más nos vale hacer lo que Dios nos dice. Si el Gran Dios Creador nos dice que hagamos algo, más nos vale que le obedezcamos. Si Dios dice que debemos vivir de una determinada manera, maas nos vale vivir de esa manera. Y es nuestra elección si lo hacemos o no.**

Este hombre podía elegir. "¿Vas a obedecer la palabra de Dios? El profeta del SEÑOR te está diciendo que debes golpearlo. Esto viene del SEÑOR. Tienes que tomar una decisión." Y esto es bastante difícil.

Por cuanto no has obedecido al SEÑOR, tan pronto como nos separemos te matará un león. Aquí queda claro de que cuando Dios nos dice que hagamos algo, debemos hacerlo. Y gran parte de la Biblia se trata de esto; en lo que respecta a la salvación y a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. En el Nuevo Testamento se enseñaban cosas. Hemos hablado sobre esto en la Fiesta de los Tabernáculos. Hemos leído esas historias. Hemos conocido a tantas personas que no han permanecido firmes en el camino de vida de Dios, que no han luchado por el camino de vida de Dios, que han tomado un camino diferente porque tomaron ciertas decisiones a lo largo del camino.

Y Dios dice que solo hay dos posibilidades para los seres humanos: O bien ser parte de la Familia Dios, ser resucitado como espíritu para vivir para siempre a partir de entonces, o la muerte. Y sabemos lo que va a suceder cuando los 100 años lleguen al fin. Hemos aprendido sobre esto y ahora sabemos que miles de millones de personas, que una enorme cantidad de personas no elegirán lo que Dios les ofrecerá. Mismo después de conocer la verdad, mismo conociendo el Mesías, los 144.000 y muchos otros de la Familia de Dios que estarán gobernando en la Tierra durante los 100 años.

Porque todos los que han vivido en los 6.000 años anteriores serán resucitados entonces. Y teniendo en cuenta la manera de pensar de las personas sabemos que serán muchos los que no querrán el camino de vida de Dios. Serán muchos los que no elegirán el camino de vida de Dios y preferirán morir. Aunque ahora las personas no crean que esto es lo que les espera, para entonces ellas lo van a creer. Como Satanás

y los demonios que saben lo que les espera. Ellos saben que al final de todo ellos serán destruidos. Y es difícil entender una mente así. Es difícil entender que las personas harán esto.

Pienso en la mentalidad que está detrás de las atrocidades que hemos visto recientemente y de las cosas de las que se han hablado en la televisión. ¿Qué puede cambiar una mente así? ¿Saber la verdad? ¿Cree usted que esas personas aceptarán la verdad? Porque algunos han pervertido tanto su mente que para ellos ya no hay vuelta atrás.

En los tiempos de Noé la mente de las personas se había pervertido de tal manera que Dios dijo que lo mejor era destruirlos a todos y empezar de nuevo. Dios ya había planeado esto mucho antes, como ejemplo de lo que sucedería si los seres humanos viviesen tanto tiempo como en ese entonces.

Y hoy, con tecnología que tenemos a nuestra disposición, el proceso de perversión de la mente se aceleró. Ahora la mente de las personas se corrompe más rápido con el mal uso de la tecnología. El engaño y la maldad saturan la mente de las personas mucho más rápido. Tanto así que ya hemos superado con creces la perversión y la maldad que había en el mundo en los tiempos de Noé. Así de pervertido está el mundo. Así de pervertidos están los seres humanos. Y eso es algo horrible. Lo sabemos, lo comprendemos. Comprendemos que todo depende de las elecciones de las personas, de las decisiones que toman los seres humanos.

Entonces el profeta le dijo: "Por cuanto no has obedecido al SEÑOR, tan pronto como nos separemos te matará un león". Y, después de que el profeta se fue, un león le salió al paso y lo mató. Más adelante, el mismo profeta encontró a otro hombre y le dijo: "¡Golpéame!" Así que el hombre lo golpeó y lo hirió. El hombre lo golpeó y él resultó herido. Ese hombre sí que obedeció.

Entonces el profeta se fue... Él estaba herido. Entonces el profeta se fue y se puso de pie delante del rey en el camino, disfrazado con el rostro cubierto con ceniza. ¿Por qué él hizo eso? Porque de lo contrario el rey lo reconocería. Él ya había ido a hablar con el rey antes.

Sucedió que cuando el rey pasaba, aquel gritó al rey y dijo: "¡Tu siervo estuvo en medio de la batalla. Allí alguien... Un soldado. ...se me presentó con otro hombre... Otro soldado. ...y me dijo... Ese otro soldado peleaba contra ellos. El soldado había tomado a un soldado enemigo como prisionero. Y esas fueron las instrucciones que él le dio: "Guarda a este hombre... Esto suele pasar en las guerras, en el campo de batallas. Cuando los soldados enemigos son capturados ellos son llevados a un lugar

donde quedan bajo vigilancia. De eso se trata esta historia aquí. **...porque si llega a escapar, tu vida responderá por la suya o tendrás que pagar un talento de plata.**

Le fue dicho: "Tienes la responsabilidad de guardar, de vigilar ese hombre. Y él se escapa responderás con tu vida o tendrás que pagar cierta cantidad de dinero." Y esto es como una parábola.

Versículo 40 - Pero sucedió que mientras tu siervo estaba ocupado en una y otra cosa, el prisionero se escapó. El que debía ser custodiado. **Entonces el rey de Israel le dijo: "¡Esa será tu sentencia! ¡Tú mismo la has pronunciado!"** Debemos entender lo que estaba sucediendo aquí. El profeta usa esa historia para mostrar a Acab lo que él había hecho al perdonar la vida del rey de siria. "Dios los ha entregado en tus manos y tenías que haberlos matado, pero los dejaste ir." Porque el rey y algunos de los príncipes de siria se habían escapado. Pero entonces los siervos de Ben Adad se ciñeron sus lomos de sacos, y sogas a sus cabezas, y fueron a pedir clemencia al rey de Israel. Y Acab les concedió clemencia y los dejó ir.

Pero Dios le había dicho a través del profeta que él debía ese ejército y matar a todos ellos. Y ahora el profeta le estaba diciendo: "Mira lo que has hecho". Y el profeta cuenta esa historia a Acab, ese ejemplo, para mostrarle lo que él debía aprender de todo esto y también el resultado de lo que él había hecho. **Entonces el rey de Israel le dijo: "¡Esa será tu sentencia! ¡Tú mismo la has pronunciado!"** El profeta contó al rey esa historia y el rey le dijo que esa debería ser su sentencia. Y él entonces se quitó apresuradamente la ceniza de su rostro y el rey de Israel reconoció que era uno de los profetas. Y este dijo al rey: **Así ha dicho el SEÑOR: "Has dejado en libertad a un hombre que Yo había condenado a muerte. Ahora tu vida responderá por la suya, y tu pueblo por el suyo"**. En la historia el soldado había dejado escapar al prisionero s que custodiaba. Y entonces el profeta dijo a Acab: "No obedeciste a Dios". Ellos no habían obedecido a Dios. Mismo después de que Dios hubiese dejado muy claro: "Yo soy el SEÑOR. He entregado a todo ese ejército en tus manos y debías haber matado a todos ellos. Pero no me obedeciste".

Esto deja caro que las personas tienen que tomar decisiones en la vida. ¡Más aun cuando se trata de permanecer fiel al camino de vida de Dios!

Por eso me encanta lo que Dios nos mostró en la Fiesta de los tabernáculos este último año. Debemos comprender la responsabilidad que tenemos porque conocemos el camino de vida de Dios. Y Dios quiere que entendamos esto muy bien y que no lo tomemos a la ligera. Porque muchos han tomado esto a la ligera cuando han decidido ir en una dirección diferente. Algunos piensan que quizá tendrán otra oportunidad en

el Gran Trono Blanco. Pero ¿qué puede pasar con su mente mientras tanto? Quizá usted ya ha ido demasiado lejos al tomar esa decisión y ya no hay vuelta atrás.

La mente humana puede hacer esto y no darse cuenta. Dios nos está dando la oportunidad de seguir adelante, de trabajar en nuestra relación con Él en oración. ¡Y no podemos descuidar nuestra relación con Dios! ¡No haga esto! Usted tiene que seguir luchando. Y Dios le ayudará. Él le levantará.

Ante cualquier problema, ante cualquier prueba, cualquier dificultad - especialmente cuando la batalla en su mente - usted simplemente clama a Dios. A veces usted tiene que ayunar y humillarse ante Dios, clamar por liberación del sufrimiento o la dificultad por el que usted esté pasando en su mente. Y Dios le levantará. Esto es lo que Dios nos promete. ¡Y esto es algo increíble!

Hemos leído esos ejemplos aquí porque es bueno reconocer que pasamos por cosas difíciles a veces. ¿Y que hacemos entonces? Permanecemos firmes en el camino de vida de Dios, defendemos el camino de vida de Dios cuando tenemos la oportunidad de hacer esto y sufrimos si es necesario para hacer lo que es correcto. Y somos medidos de acuerdo con esto también. Eliseo estaba siendo medido aquí. Dios le estaba preparando, le estaba moldeando y formando para hacer el trabajo que le esperaba. Y no siempre sabemos qué trabajo Dios tiene reservado para nosotros. A veces miramos nuestra vida y pensamos que es una vida anodina, normal y sencilla, pero nuestra vida está muy lejos de eso.

Sé que ya he mencionado esto muchas veces y ustedes quizá se aburran al oírme hablar de esto nuevamente, pero recuerdo la primera que he dado un discurso en el Club de Oradores. Antes teníamos muchos clubes en la Iglesia y entre ellos estaba el Club de Oradores. El objetivo de ese club era que sus miembros aprendiesen a hablar en público. Ese club tenía como máximo unos 30 miembros. ¿Cuántos aquí han pasado por el Club de Oradores? Algunos aquí han tenido esa oportunidad.

Y el primer discurso que teníamos que dar se llamaba "rompehielos". Un discurso de siete minutos como máximo. Algunos solo hablaban durante cinco minutos y lograban pasar al siguiente nivel. Pero después de siete minutos sonaba el timbre. Y el timbre era de verdad. Cuando la luz roja se encendía uno tenía solo treinta segundos para concluir su discurso.

Yo no tuve problema. Yo terminé mi discurso muy rápido. Y nunca olvidaré lo mal que he pasado. Mi lengua estaba seca. Mi boca estaba seca y la lengua se me pegaba al paladar. Yo estaba muerto de miedo allí delante de todos estos hombres. Yo era muy joven y era nuevo en el grupo. Yo entonces pensé: "Yo no conozco a nadie aquí".

Bueno, yo conocía al chico que me había invitado. ¡Y ahora me pregunto si él realmente era mi amigo! ¡Es broma!

Pasamos por cosas como esas, por experiencias como esas. Es increíble ese proceso por el que Dios nos lleva desde el principio hasta el final. Y depende de nuestras decisiones si seguimos adelante y cómo seguimos adelante. Pasamos por pruebas y dificultades. Pasamos por todas esas cosas sabiendo que Dios siempre está ahí, que Él nos ayudará. Debemos deshacernos de nuestro "yo". Yo también he tenido que deshacerme de mi "yo". Tuve que empezar a deshacerme de mi "yo"

Los seres humanos somos egoístas, somos altivos y arrogantes. Así somos como seres humanos. Hasta que estamos en una situación en la que nos damos cuenta: "No soy tan bueno como pensaba. No puedo siquiera hablar en público. Mi lengua se pega a mi paladar." Esas cosas nos pasan para llevarnos a la humildad.

Pasamos por muchas cosas. Esto es solo el comienzo. Cuando Dios comienza a atraernos, a llamarnos, pasamos por muchas cosas en nuestra mente. Yo sé que muchos de ustedes han pasado por esas cosas. Yo conozco las circunstancias de las personas en las congregaciones de Iglesia. Yo sé que a veces las batallas en la mente pueden ser insoportables. Y no es el propósito de Dios que esto sea fácil. Pero seguimos buscando a Dios, si seguimos poniendo a Dios siempre lo primero en nuestra vida, si seguimos luchando, entonces Dios siempre estará a nuestro lado. Él nos levantará. Por eso me encantan los versículos que hemos leído. Esto es lo que Dios nos promete. Él quiere vernos salir adelante.

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos con la 2ª parte el próximo Sabbat.